

# EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 89

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA  
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL  
AVENIDA 11, principal.—MADRID

Jueves 29 Junio 1893

## POR LA IDEA

### JUEGO DE CHICOS

«La propuesta del ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, en nombre de mi augusto tío el rey D. Alfonso XIII y como reja regente del reino, vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Se prorroga el plazo para poner en ejecución los reales decretos de 10 y 23 de Febrero de 1892, por el tiempo que el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, juzgue indispensable, quedando autorizado para fijar la fecha en que aquéllos queden en vigor.»

Este decreto deja en suspenso la reorganización de la infantería, la caballería, la artillería, los ingenieros, la división territorial militar, la nueva forma en que debía quedar constituido el Consejo Supremo de Guerra y Marina y no sabemos si algo más.

En suma: da en tierra con la obra magna del general López Domínguez; con la que debía elevarle a las cumbres de la inmortalidad, puesto que con ella iba a disfrutar el Tesoro de grandes economías, el ejército, desde el general hasta el soldado, de beneficios sin cuento y la Patria de seguridades en lo que a todos, republicanos ó monárquicos, nos interesa en primer término.

Y ahora resulta que el ministro aplaza sus reformas, demostrando una falta de fe impropia de los hombres que llegan a ocupar altas posiciones, ó un exceso de prudencia que no parece bien en los que visten el uniforme militar, aunque por otra parte debemos reconocer que ha dado muestras de valor heroico en lo que le es puramente personal; vémosle al frente del ministerio de la Guerra, después de firmado el decreto de aplazamiento...

Pero no es esto lo que a nosotros importa. Lo que nos interesa que conste es que para llegar a este final del género cómico más subido, el señor ministro de la Guerra ha estado sosteniendo una situación de alarma que muchas veces ha llegado a tomar aspecto trágico.

¿Qué vergüenza!  
Y conste que esta exclamación no se dirige sólo a los monárquicos. Es preciso también que los republicanos aceptemos la parte de responsabilidad que nos corresponde, y nos corresponde alguna, porque los días pasan sin que llegue el deseado de poner el único remedio a tantos males.

En esta ocasión hemos sido profetas. Nada de presupuestos, nada de reformas, nada de economías, decíamos el 18 de este mes. Que las instituciones se refresquen y se sienten tranquilas durante el verano, es lo que importa; aunque el principio de autoridad quede por los suelos y al país le parta un rayo. Y así sucede que, como la táctica de los unos es ganar tiempo, y los otros parecen consagrados a la ingrata tarea de perderlo, el país es el que sufre, y el país no puede ni debe sufrir tanto.

Tiene derecho a hacerse oír, y si no se lo conceden, se lo tomará, cueste lo que cueste y calga el que calga.

### ANARQUISMO SALVAJE

Ante todo, conste que el epígrafe de este artículo no se refiere a esa escuela (de algún modo se ha de denominar) que predica la abolición de los Gobiernos de todo género, y se dedica a destruir inconscientemente lo que puede. Me refiero a los anarquistas del fondo de las selvas; que también los hay, si son ciertas las noticias de viajeros que han recorrido regiones apartadas, allí donde los esplendores del mundo no existen, y donde no se ostentan otros prodigios que los de una naturaleza rica, exuberante, todavía más que esto portentosa.

En efecto; viajando por el Yucatán M. Desiré Charnay, en 1882, es decir, hace diez años, se encontró con un indígena, étnico de Ravachol, aunque algo más cuerdo y menos sanguinario que el energúmeno francés.

Era un indio de Tuncas, que se quejaba a voz en cuello de las desigualdades sociales, profiriendo amenazas terribles contra los venturosos que gozaban de placeres vedados para él y abominando de la obediencia social que le sujetaba.

El cerebro de aquel maya no estaba inflamado ni por las utopías calenturientas, ni por los terribles deshechos que tanto abundan en las masas civilizadas. Aquel grito anarquista era espontáneo, natural, inconsciente; no tenía antecedentes de club, ni resabios revolucionarios. Era un anarquismo silvestre, producido por la fuerza de la vida natural. Lo mismo que esas plantas salvajes que arraigan, crecen y se

desarrollan sin que nadie se cuide de ellas.

Preciso es confesar que la naturaleza produce muchas veces, con su poder irresistible, esos arrebatos sociales, esas tremendas sacudidas que nos amedrentan. Muchos son anarquistas sin saberlo, como el indígena de Yucatán.

La vida es lucha, al fin y al cabo, y tiene más verdad de lo que parece aquel dicho vulgar de que el pez grande se come al pez chico. Allí, en las soledades de los bosques es el árbol gigantesco el que extiende poderoso sus ramas, enflorándose de las soledades en que descuellan, como una especie de señor, con la copa erguida, desafiando a los rayos del sol que la hieren y con las raíces dilatándose por debajo de la tierra, para absorber sus jugos.

Aquí, en la sociedad donde vivimos, hay también quien descuello de la masa común. Quien se levanta sobre la generalidad, y sería una insensatez derribar a hachazos el árbol corpulento. Son obra de la naturaleza esas grandes diferencias...

Se explica perfectamente la aspiración del salvaje al imperio del anarquismo. Nada tiene de extraño que en el seno de los bosques vírgenes haya un Ravachol. Los apetitos, los estímulos de la vida no necesitan, para manifestarse, del espoleo del progreso.

En cambio, por mucho que se ahonde en esos puebs apartados de la cultura, no se encontrará ningún rasgo de los que más ennoblecen al hombre dignificado por la civilización. El anarquismo puede brotar espontáneamente en un espíritu bravo; lo que seguramente no nacerá en el alma, sin que esta sea cuidada y educada, será el amor a los adelantos, el anhelo por la perfección, las aspiraciones que distinguen al hombre sociable del salvaje.

Se explica el anarquismo en las sociedades formadas fuera de la luz de la civilización. Allí, donde todo es apetito y nada es freno. Se comprende la tendencia anárquica en los pueblos ahorrados por el despotismo, donde una voluntad es señora y las demás son siervas.

Cuando cualquier tirano manda, hay anarquía práctica. El poder de uno representa el poder de las pasiones, de los extravíos, de las genialidades de aquel colocado por el azar, sobre todos y contra todos los que gobierna. Lo cual significa en buena lógica que no hay tal Gobierno, porque para que éste exista se necesitan concierto de voluntades, suma de intereses y fusión de aspiraciones.

Pero pedir a la anarquía la desunión de todos, la fiera independencia de las almas precisamente en estas sociedades modernas, donde cada vez con más necesidad se requieren solidaridades múltiples entre los ciudadanos, es como pedir que el sol se apague para que la tierra, falta del calor y de la luz vivificantes, se enfrie, se destruya y vuelva a ser la masa cósmica, la masa inorgánica de los primeros momentos de la creación, lanzada a los espacios como un inmenso cadáver.

Se comprende que haya anarquistas como el maya encontrado por monsieur Desiré Charnay.

Las selvas vírgenes, la lucha brutal contra las necesidades, el apartamiento de toda civilización, no habrían a aquel salvaje de nada que fuera razonable. El veía únicamente conquistadores en los europeos, quizás traficantes de esclavos, y reclamaba justamente igualdad. Quería ser como aquellos que, penetrando a sangre y fuego por entre las malezas, iban cazando hombres como si fueran alimañas.

No hay que pedir a las sociedades actuales que se parezcan a las selvas; por el contrario, es preciso que las selvas se vayan pareciendo a los pueblos. Y en cuanto a ese desgobierno y a esa igualdad pedidos inconscientemente, es preciso que nos atengamos a lo que la razón nos dicta. Si, es indispensable la equidad. Seamos los hombres todos iguales para la ley, como son iguales nuestras conciencias para Dios.

J. FRANCOS RODRIGUEZ

### TIJERETAZOS

Vivimos en el mejor de los mundos. López Domínguez, el reformista, ha presentado a la firma de la archiduchesa un decreto de aplazamiento de las reformas militares.

Con esto ya pueden tranquilizarse los gallegos.

Ahora, durante el verano, estudiará López Domínguez el medio de plantear sus reformas sin que se le pongan enfrente las Juntas de defensa que han dado tanta guerra al señor ministro.

Así aprovecharán la ocasión las institucio-

nes se irán a veranear, y los demás nos quedaríamos tan frescos.

De un colega de la mañana:  
«El señor conde de Gangar Arguelles prosigue con su tema.

Padece la obsesión de la *Bella Chiquita*. Ayer le dió otro golpe al asunto en el Senado.

Y promete no ser al último. Lo que es el señor conde no se puede decir que no se anda en chiquitas.»

La frase es feliz. Pero no dejará de reconocer el compañero que más vale eso que no que se ande en mayores.

«Porque a su edad... La verdad es que insiste demasiado ese venerable anciano en comparecer a la *Bella Chiquita*.

Está, con sus discursos, buscando que la simpática ballarina acabe por decirle: —¿Anciano, la lengua ten?

Esto da que pensar en cosas tristes. Lean ustedes:

«Bajo la presidencia del alcalde se ha reunido ayer en el Ayuntamiento la comisión de cementerios, adoptando algunos importantes acuerdos respecto a cementerios, tanto sacramentales como del Ayuntamiento.»

Ya lo van ustedes. El Sr. Angulo se encarga de tener nuestros nichos bien acondicionados para el día de mañana.

Ya que a nuestros intereses municipales no les hace caso en vida, bueno es que se ocupe de nosotros en muerte.

Ha fa que resquebrajen.

Noticia de primera necesidad: «Una comisión del grupo de carniceros, con su presidente D. José Vázquez, ha visitado al Sr. Angulo para manifestarle que, a partir del día 1.º del próximo mes, se ven obligados a subir el precio de la carne en un 10 por ciento, por aumento de los derechos por consumos.»

«Observen ustedes que la subida de la carne ha coincidido con el aplazamiento por decreto de las reformas militares.»

Y si no se hubieran aplazado, sería el pan que se habría subido.

Porque la obra de los fascionistas, sea de un modo ó de otro, se traduce siempre de esa manera.

«Atacando a los artículos de primera necesidad.

Hasta que empiece la carnesería por nuestra cuenta.

«A lo que hemos llegado! El Sr. Castelar no piensa salir por ahora de Madrid.

Permanecerá aquí mientras estén abiertas las Cortes, y sólo concurrirá al Congreso para comparecer cuando el papa número de los diputados convida a pedir el número de los presentes a las oposiciones.»

Es decir, que el Sr. Castelar no pasa ya de la categoría de cuerno.

Vandó su voto al Sr. Sagasta como al último Pablo Cris de la mayoría.

¡Secretos del posibilismo! Y todavía será capaz de continuar diciendo que así es el modo de traer la República.

«Dios le perdone, que es más bondadoso y magnánimo que nosotros!

La *Epoca*, con un ojo clínico excelente, se expresa de este modo:

«El telegrama nos comunica noticias del meeting presidido por el Sr. Salmerón, que se verificó ayer en Salinas, y en el que se profirieron inusitados ataques que están vedados por la Constitución del Estado, y se repitieron con frecuencia las vivas y las aclamaciones a la República.»

«¿Cuántos los que el Gobierno pensará de todas estas cosas; pero oraciones que no deben pasarse inadvertidas, pues por lo menos, como sintoma, tienen importancia.»

«Esto es uno de los resultados de haber prologado el retrasamiento de los republicanos.»

«¡Qué fracaso, y qué consecuencias tan lamentables pueden ocasionar algunas de ellas! Esta lamentación nos llega al alma.»

Verdaderamente es triste que los conservadores paguen los vidrios rotos de las fascionistas.

Y que se nos achicamos. Porque seguimos rompiendo; aunque lo sientan muchos los amigos de *La Epoca*.

Y lo mismo haríamos si estuvieran los conservadores vivos.

Así es que puede lamentarse el colega por su cuenta también.

### La copla del día

¡DESCALZOS!

Valencia 28 (3t.)

El gremio de zapateros se ha reunido, acordando cerrar las tiendas y hacer desobediencia a la contribución el día 1.º de Julio, en vista del excesivo recargo que se trata de imponerles.

Es preciso tener resignación; aquí no debe nadie prestar y lo más conveniente es aguardar hasta el fin de esta triste situación.

«Por que los zapateros, sin razón, se despiden sus tiendas a cerrar, y acuerdan todos ellos no pagar desde el próximo mes, contribución?»

Yo no adierdo a explicarme con que fin ni con que marcadísimo interés obran los que proteje San Crispín.

¡Que lo guarden, señor, para después! Pues si llega el momento del mitín, ¿cómo vanes a dar de puntapiés?

EL DOCTOR CENTENO.

## PARENTESIS

### LA RAZÓN TRIUNFANTE

—Central; número mil dos.

—¿Es el Casino?

—¿Está don Carlos Fajardo?

—¿Ves? Tiempo sobrado ha tenido para llegar. ¡Si no admite nada! Si yo quisiera, no me sería difícil el su voz.

—¿Suena, ves fantasma. Los celos te ciegan. Puede haber encontrado un amigo; puede...

—¿Quieres oírlo? Teléfono dos mil ciento veinte: Lucía Martínez; ¡Bahi! ¡Si estoy segura...

—Pero... No te cases María, tu intención es buena; pero estás convencida de mi razón y conoces a Carlos como yo lo conozco. Deshizo su fortuna; trunco la mía, y ahora, en su afán de disolución, destruye mi dicha y mi honra. Tiempo llegará en que me acojida. No te fías, no; él es capaz de todo. ¡Si supieras!

Juana se echó a llorar, sin parar mientes en las caricias consoladoras de su amiga. Era Juana ni fea, ni bonita, ni morena, ni rubia.

Un tipo un tanto vulgar; ojos claros y expresivos, pero pequeños; boca trunca y obica, pero de gruesos labios; su pelo castaño cercaba de manera admirable la frente, pero presentaba canas de deslucido. Mas, bien alta que baja, su estomago, ya muy adelantado, quitaba toda esbeltez al talle, en el que se adivinaban las perdidas curvas de una mujer gallarda y bien formada; ojeras, rojos los párpados de llorar; hundidas las mejillas por el sorco de las lágrimas. Era aquí el rostro el emblema del desaliento.

Habíase casado con Carlos, obedeciendo al mandato de su madre, quien oyó buena su obra. Si lo era bajo el punto de vista de la unión de ambas fortunas; pero ¿pensó la madre de Juana en la unión de ambos caracteres? Pasáronse los tres primeros meses, tibios, serenos. Carlos trataba a su esposa como quien tiene muchos hermanos y los habla de pasada, de la ligera. Llegaron las no heces en Juana, durante el día; vio la frase «¡Bahi!» en su mente; entraba en casa dando por todo saludo palabras como «¿qué pasa?» y «¿cómo estás?»

Por fin llegó el día en que, registrada una letra, halló Juana una esquela expresa en estos términos:

«Hasta noche no viene ese, pues venir cuando cieras y trañes frescas la sava; lo que le justan a tu

Mujer ofendida, ardiente y orgullosa no calla. Indagó, espío y hubo de descubrir el piso de Lucía. Ganada por dinero la criada de ésta, pudo convencerse Juana de que allí estaban las hambrientas fauces que tragaron su fortuna y su dicha. Era preciso vengarse, y quiso consultar a un abogado.

La casualidad, diosa de que tanto nos reímos, a la que debemos muchas penas y unas cuantas alegrías, hizo que Pepe Puella visitara a su prima Juana aquel día. Primeros hermanos eran, y habían pasado juntos las alegres horas de la infancia. Ella se fue a un convento de monjas, donde aprendió algo de italiano y mucho más, y a él le enseñaron a leer y a escribir, pero no a estudiar leyes. Con los años, casi se olvidaron, y cuando Juana casó, recibió la felicitación de su primo, más respetuosa que cariñosa. De hijos a bravas volvió a girar una vez; hasta que Carlos, con males modos, dijo a su mujer: «Ese mono te hace el ojo, y lo voy a romper una patá.»

Juana pensó; no, no era posible. El no la quería; él no se ocupaba de ella para nada; si la hubiese amado, no habría esperado a verla casada. Porque él... y ella... Siempre él en su imaginación. Por más que se esforzaba en no recordarle; siempre murmuraba la inexorable palabra: «Eh!»

Cuando Pepe, una semana más tarde, vio a su prima, notó en ésta una frialdad afectada y la vio nerviosa y celosista; quiso retirarse, pero ella le detuvo; hablaron de cosas triviales, y de pronto Juana le dijo:

«Pepe, con franqueza, mi marido ve con malos ojos tus visitas. No te ofendas, por Dios, es su carácter. No no quisiera...»

«¿Por qué?»

Juana calló, evidentemente turbada.

«Tienes razón», dijo Pepe levantándose, pero siento en el alma no verte más, por causa de ese perdido...»

«Pepe!»

«Perdona, olvidaba que era tu esposa. La lengua se mueve más de lo que uno quisiera. Uno tras otro pasaron los meses y los meses, y la pobre mujer, víctima de las brutalidades de su marido, tuvo que pensar seriamente en la separación. Decidida a consultar con un abogado, fué cuando la anunciaron la visita de Pepe.

Cavó un momento; y se hizo fuerte en la idea de no consultarle, y más aún cuando notó el gesto de disgusto marcado en las facciones de su primo, quien había reparado en el adelanto del embarazo de Juana. Mas no pudieron reprimirse; ella, en su afán de consultar cómo y cuándo podría separarse de Carlos; el otro, recordando las bromas que había averiguado respecto al marido de su prima. No la quería, pero se sentía atraído. La compasión, la curiosidad, el interés... No pensó en escondidos amores con su prima, pero siempre creía oír su triste voz, ver sus ojos expresivos...

Una frase de deshecho de Juana le animó, y dijo cuanto sabía. Ella dijo más y le pidió su opinión; era preciso separarse, no por intereses, pues apenas si los había; sino por prudencia; Carlos la había golpeado varias veces, y una vez la amenazó de muerte si no encontraba mil pesetas, aunque fuera vendiéndoselas.

«¿Qué mal hiciste yo, que me lo querías; me era indiferente. Hoy, la abortaría si no fuera porque es el padre de lo que nazca.»

«Y porque lo sea has de amarle! ¡Vas a compararte con muerdulas que adoran a los amantes que las pegan! Hazle fuerte, separate de ese y vive fuera de Madrid, lejos de tu marido, y de mí.»

«¿De tí? ¿Por qué?»

«Porque por nada. Si no hubiera vivido lejos del tío, tiempo... ¡Si yo me hubiera casado contigo!»

Dijo esto sin pensar, sin saber lo que decía. Rápidamente pensó que, pues dijo eso, la amaba. Tomó la respuesta de Juana, y debió en efecto temerla, porque ella, encarnada y tem-

blorosa, se rebizó, y levantándose, le dijo con acento más triste que severo:

«Pepe; déjame de ser abogado, y llévame camino de ofenderte.»

«Perdóname, es cierto. Dejé de ser abogado desde el punto en que fui fanático. Dijo eso sin pensarlo, porque el corazón me lo dictaba, pero no he querido ofenderte. Ahora sí que te amo; antes lo ignoraba. Pues bien, dispensa que te lo diga; si me hubiera casado contigo, sería feliz ó yo intentaría que lo fueras. Tendrías, no una canalla por marido; sí un hombre fiel y amigo del trabajo. ¡Con cuánto cariño te trataría! ¡Con qué...!»

«Callate, por Dios. Me hacen daño tus palabras; se me va la cabeza...»

Pepe corrió a sostenerla; pues hubiera caído al suelo presa de un vértigo propio de su estado. La sostuvo en sus brazos, le estrechó contra su pecho, y la dejó medio desvanecida en una butaca.

«¿Quieres que llamo y pida algo?»

Juana no contestó, y él se fue hacia la puerta, a tiempo que por ésta entró Carlos. Sorprendió, así como al ver a su mujer inmóvil y a Pepe que iba a salir, casi si le hubiera algo ligado. Una sospecha incógnita surgió en su cerebro, y un cólera estalló, llamándole canalla, espino, y agitando el repertorio grosero y característico de dictarios que no define el Diccionario.

Pepe cruzó sus brazos, miró con altivez y serenidad a su marido, y cuando éste, agitado sus insultos, calló, con voz grave le dijo:

«No tiene usted razón para insultar ni a esta señora ni a mí. No me ofenden esas palabras. Cuando más alza usted la voz, más se degrada, y más nos elevamos, esa desgraciada víctima de un canalla, y este abogado que mañana mismo presentará la demanda de divorcio de ustedes.»

«Eso no será», gritó Carlos.

«Los criados atestiguarán los malos tratamientos de usted y la malversación del dote de Juana.»

«Antes que llegue ese mañana le romperé a usted la cabeza y a esa...»

Al llamara de este modo, Carlos, descompuerto y livido por la ira, se acercó a Juana, que, espantada, se levantó, mientras su esposo seguía:

«Y mis voy a destrozar a ella y a ese chico, que quién sabe...»

Y él dio tan terrible puntapié, que la desgraciada, sin dar un grito, cayó sin sentido. Pepe corrió a ella, rechazando a Carlos; la desabrazó; le vistió; Juana, al abortar, se moría por momentos. Pepe furioso, se incorporó a ella y tirarse sobre Carlos, cuando una bala que entró por su frente, le cortó el camino.

Una hora más tarde, Lucía, con voz melosa y forzada, decía a Carlos, con tono de chula disfrazada de señorita: «¡Chico, bien hecho. Si te engañabas ¡plmon! El primero es el honor; y lo que yo digo, que la razón triunfa siempre. ¡Anda, demonio, pues claro!»

ANTONIO MORA.

## TRISTE ANIVERSARIO

Hoy hace nueve años que fueron fusilados en Girona el comandante Ferrández y el teniente Vellés.

Las circunstancias que concurrieron en este hecho, le hacen más y más sensible.

Con los desgraciados Ferrández y Vellés se cometió un verdadero asesinato jurídico.

Descansen en paz los mártires de la República, y preparémonos para vengarlos.

## ECOS POLITICOS

### La noche de ayer

Todos los comitantes políticos que anoche se hicieron presentes sobre el decreto aplazando las reformas militares que ayer por la mañana puso a la firma de la reja el general López Domínguez, y el Consejo de ministros que se está verificando al entrar en máquina este número.

Respecto al primero de estos asuntos, hallarían los lectores en otro lugar nuestra opinión, y en cuanto al segundo, como repetidas veces hemos expresado el juicio que nos merecen la situación del Gobierno no imitando las soluciones que tenía en cuenta para salir del acolladero en que se halla metido; no harémos comentarios y nos limitaremos a consignar las opiniones que sobre la precitada reunión se emitieron.

Ayer, después de cerrada nuestra edición de Madrid, comenzaron a circular noticias por el Congreso, en las cuales se aseguraba que en el Consejo de hoy quedarían arreglados, no sólo el punto de los presupuestos, sino todos los problemas que se hallan sobre el tapete.

Aunque estas noticias no tuvieron plena confirmación, por la reserva en que se encerraron los ministros, remitiendo antecedentes y datos, se vio que tenían fundamento.

Desde hace días todos los políticos, sin excepción de ningún género, sabían que los presupuestos no podrían ser aprobados en el actual período legislativo si no se prescinde de la obra del Sr. Gamazo.

Decíase que, de acuerdo con este criterio, el Sr. Sagasta y aquellos de sus compañeros que no quieren dejar las carteras, se inclinaban a una solución pacífica, que únicamente podía llevarse a la práctica dedicando el verano a tranquilizar a la opinión y restablecer la buena armonía que debía existir entre los partidos.

Para realizar tal pensamiento era necesario suspender las sesiones de Cortes y dejar aprobados otros presupuestos que no fueran los de Gamazo, y esto no se podía conseguir más que prescindiendo de las reformas de Guerra y de Hacienda y Justicia, del impuesto sobre la anotación y de la capitalización de haberes pasivos y del empréstito.

El primer paso de la pacífica obra lo había dado por la mañana el Sr. López; el segundo estaba desahogado por el Sr. Montero Ríos, que no sabe ya cómo librarse del proyecto de reorganización de Tribunales de Justicia; el tercero se tenía con las transacciones del Sr. Macra, y el último, ó sea el cuarto, se esperaba del amor que a su cartera profesa el ministro de Hacienda.

No era, por consiguiente, absurdo suponer que en el Consejo se tratarían todas las cues-



La mejor solución

La señorita, hija de un senador, que días atrás se fugó de la casa paterna con su novio, hijo de un general muy conocido, ha ingresado en el Colegio de Reparadoras de Madrid.

Abandonado

En el pórtico del Ayuntamiento de Villalba ha sido encontrada una criatura recién nacida. Desconocese quién pueda ser su madre. El Juzgado entiende en el asunto.

A Madrid

Ha salido de Salamanca, con dirección a esta corte, el dignísimo jefe del centralismo Sr. Salmerón.

En Salamanca ha sido objeto de los mayores elogios, y despedido por multitud de amigos y comisiones de los comités republicanos.

Animación

Ha comenzado en Segovia la animación propia de la estación veraniega en esta población. Hay muchos forasteros de Madrid, Valladolid y Segovia.

Las fuentes de los jardines de la Granja han corrido hoy, haciendo sus caprichosos juegos. La temperatura es deliciosa. Acaba de regresar el obispo de su visita pastoral a los pueblos de la diócesis.

A las Cortes

Los vecinos de la villa de Fuente Alamo (Albacete) han dirigido a las Cortes una exposición muy razonada, justamente alarmados, según dicen, y nosotros lo creemos, ante las exigencias del Gobierno, cuyo resultado será la completa destrucción de la riqueza vinícola. Los vecinos de Fuente Alamo hablan de la escasez del préstamo y del déficit.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Los abogados de Toledo

Sr. Director de EL IDEAL. El nuestro Colegio de Abogados de esta capital se ha dado de baja en la contribución, en son de protesta a respetuosas y las reformas desorganizadoras del desdichado Gobierno de Sagasta.

La noticia no tiene nada de nueva, pero al dar cuenta de ella la prensa madrileña de la mañana, hace la salvedad de que seis colegiados no presentaron la baja acordada por la Junta general del 12, de la que no da cuenta, porque sabía que lo iba a hacer la Junta de gobierno.

En efecto; seis abogados que no asistieron a la Junta general, dejaron de cumplir el acuerdo del Colegio, sacrificando el compañerismo y el amor a Toledo a las conveniencias políticas y particulares de cada cual. Como de esa salvada parece desprenderse que entre los individuos del Colegio han surgido diferencias ó ha nacido disparidad de parecer, algunos señores abogados me comunican los datos suficientes para que vea el Gobierno que esos seis individuos disienten únicamente por amor al turrón fusionista; pero no por amor de partido.

Todos estos, y más sabrosos comentarios, los he oído en una reunión de abogados, y yo no hago más que hacer constar hechos; no censuro ni admiro, pero digo la verdad. Venamos, pues, los nombres y cargos más ó menos honoríficos de los seis señores en cuestión.

D. Manuel Nieto, hoy alcalde fusionista de esta capital, que el día de tomar posesión desempeñó simultáneamente los cargos de diputado provincial, concejal y alcalde, sin acordarse para nada de la ley municipal... ¡Fusionista al fin!

Don Julio Gallegos, contador del Ayuntamiento, y por lo tanto, empleado a las órdenes de la alcaldía.

Don Ricardo San Juan, empleado en Pósitos, fiscal municipal, encargado del Registro de la Propiedad, escribiente del hospital del Rey y vicesecretario de esta Audiencia, de cuyo cargo no ha tomado posesión a pesar de la falta de personal que hay en la secretaría, pues espera saber a qué atenerse antes de soltar los demás cargos.

Don Gonzalo Lozano, diputado provincial y sobrino carnal de D. Venancio.

Don Alberto Bernádez, diputado también, y fusionista hasta la pared de enfrente.

D. José de la Cruz y Victoria, transfugo conservador, fusionista de nuevo coño y del cual no puedo afirmar si se ha dado de baja, ó no por vivir la mayor parte del año en su pueblo.

Ha ahí, pues, los seis abogados que la prensa señala como leales a Montero Ríos, sin duda para consolar a Sagasta en su tribulación y desdicha. ¡Valiente consuelo para tantas aficciones como rodean al viejo pastor que padecemos!

A causa de estos líos, se suspenderá la vista de la causa de Lillo, como la de todos los juicios de esta Audiencia, y... vamos viviendo.

Toledo 24 de Junio de 1898.

A. AMBROA.

Una carta de Ruiz Zorrilla

Dice nuestro colega El Buscapié de Puerto Rico:

«Contestando a la señora viuda de Mario Braschi, que le pidió una carta para el álbum que trata de publicar en honor de su esposo, el señor Ruiz Zorrilla, dice frases de cariño y aliento para los demócratas y autonomistas puertorriqueños.

Siempre fué nuestro ilustre amigo un defensor generoso y constante de las libertades antillanas, y a él se debieron muchas de las más radicales y justas reformas que aquí disfrutamos en tiempo de D. Amadeo y de la República.

Si declaración de ahora corresponde perfectamente con sus hechos anteriores. La consecuencia y la sinceridad han sido siempre cualidades propias de su carácter.»

DE TODO EL MUNDO

Lo que se reproducen las moscas

Si de buenas a primeras se oye uno asegurar que media docena de moscas devorarían un buey en menos tiempo que un león, el primer impulso que se siente es de llamar embustero al que tal afirma, ó por lo menos andaluz, sin perjuicio de darle la razón después de pensada la cosa despacio.

Y fijándose en la maravillosa fecundidad de estos insectos, hay que convenir en que no hay, mientras, ni siquiera exageración en tal dicho.

Linneo, el ilustre sabio sueco que tanto impulso dió al pasado siglo a la Htioria natural, calculó que una sola familia de la mosca carnaria (mosca carnívora) puede dar origen a veinte mil larvas, cada una de las cuales llega en cuatro ó cinco días a un completo desarrollo, y se encuentra enseguida en disposición de largar al mundo otros veinte mil animales. Por inapetentes que se hallen estos no es muy difícil que entre tantos devore en muy breve tiempo el cuerpo muerto de un buey.

No es este el único ejemplo de multiplicación sorprendente en los insectos. Un solo aphís puede, según Roemer, dar vida a seis mil millones de individuos en cinco generaciones y cada uno de ellos produce en cada estación veinte generaciones.

Si no fuera tan corta su vida, no tuvieran tantos enemigos estos patriarcas del mundo animal, poco tardarían en llenar el Universo.

Entrénganse los amigos del cálculo aritmético en sacar consecuencias curiosas de los referidos datos.

LA TARDE DE HOY

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

Huelga

Viena 29.—En Bohemia ha estallado una huelga de mineros, bastando la presencia de al-

gunas fuerzas de policía para impedir que se turbe el orden.

El cólera en la Mecca

París 29.—Las noticias que se reciben de la Mecca dicen que el cólera continúa haciendo horribros estragos en aquella ciudad, a lo cual contribuye principalmente la enorme afluencia de peregrinos.

Se calcula en cerca de cien mil el número de los que este año han visitado aquellos lugares. Tanto el Gobierno otomano como el egipcio, redoblan las precauciones sanitarias a fin de impedir que los peregrinos procedentes de la Arabia propaguen el cólera a otras regiones.

Velocipedistas de viaje

Bayona 29 (12.40 t).—Los ciclistas, señores Ferróvil y Tarman, han retrasado su viaje a Madrid en bicicleta, a causa del mal tiempo.

Ayer a las dos de la tarde salieron de Burdeos, y esta mañana a las ocho han llegado a Mont de Marsán. Se cree que esta noche podrán llegar a la frontera de España.

Por lo tanto, no estarán en Madrid hasta el 2 de Julio en lugar del 1.º

«MEETING» EN BARCELONA

(De nuestro servicio particular)

Barcelona 29 (12 mañana.)

En el gran circo ecuestre se ha verificado el meeting republicano que venia preparándose hace días.

Miles de oyentes acudieron al acto, dispuestos a oír la elocuente palabra del ilustre republicano Sr. Carvajal.

El discurso de éste causó vivísima impresión en el numeroso público. Comenzó abogando por la unión republicana sin distinción ni diferencias de ninguna clase. Manifestó lo difícil que sería sin esta verdadera unión, restaurar en España una República sólida y no fugaz ó débil.

Negó terminantemente los propósitos que alguien le ha supuesto infundadamente, para crear un nuevo partido de Unión republicana. Censuró enérgicamente, con la elocuencia que le es característica, la actual organización monárquica y los actos de todos los Gobiernos que hemos sufrido desde la restauración.

Tanto en el curso de la oración como al final de ella fué aplaudidísimo el Sr. Carvajal, por la sinceridad y elocuencia de sus frases, que llevaron el entusiasmo y el convencimiento al ánimo de nuestros correligionarios de Barcelona.

Terminado el meeting fué obsequiado el señor Carvajal con un banquete en Miramar de cientos de cubiertos.

Hay mucha animación y entusiasmo.—M.

ÚLTIMAS NOTAS

Denunciados

Aunque dicen algunos colegas de la mañana que ha sido denunciado nuestro número de ayer, lo cierto es que no hemos recibido la visita del juzgado de guardia.

Ni ganas.

La tarde política

Como día festivo, aparte de lo referente al Consejo de ministros, apenas han circulado noticias políticas. El Congreso y demás centros oficiales han estado completamente desiertos.

Nuestros políticos, interin que los consejeros deliberan y que sus acuerdos se hacen públicos, se han ido a distraer.

Esta tarde sólo se habla de política en los toros, frontones y paseos. Más vale así para los intereses del país.

Economías en Fomento

Hoy se ha dicho que los conservadores plantearán una interpeleación sobre las economías solicitadas en Fomento antes de que se discuta el presupuesto de este departamento.

La comisión de actas

Se reunirá el sábado para ultimar los dictámenes pendientes. Por cierto que el Gobierno hace mangas y capirotos en esto de poner a la orden del día

los dictámenes que más lo plasmen, con notoria injusticia y con daño de quienes tienen derecho preferente.

Los diputados cubanos

Volverán a reunirse mañana para acordar si, en vista de las declaraciones formuladas ayer por el Sr. Maura, procede acelerar a celebración de sesiones dobles.

Los canovistas siguen siendo opuestos a esta solución, y por lo mismo creen que no han de prosperar las corrientes conciliadoras.

El Consejo de ministros

A las tres de la tarde ha comenzado el célebre Consejo de ministros, de donde dicen que ha de salir la solución de la charada política que hace tanto tiempo preocupa al público.

El Sr. Sagas a fué el primero en acudir a la Presidencia.

Subió a su despacho a prisa y sin detenerse con los periodistas.

A las preguntas que se le dirigieron respondió con estas palabras:

«Es un Consejo de muchos expedientes—enseñó la voluminosa cartera que llevaba.

Imediatamente después del presidente del Consejo, apareció al de la Comisión de presupuestos Sr. Melado.

El director de La Correspondencia, parodiando a los ministros, sin que nadie le dijera nada, se dirigió a sus compañeros de prensa, y exclamó:

«Es Consejo administrativo: no se tratará en él de política: hay muchos expedientes: ya ven ustedes la cartera que traigo; luego les daremos noticias.

El Sr. Mellado no llevaba cartera, pero iba detrás de ella.

A pesar de sus bromas, su presencia en la Presidencia fué muy comenada.

El segundo ministro que acudió al Consejo fué el general Pasquin. Como es natural, nada sabía, y se limitó a decir que traía expedientes de pensiones.

¡Y siguen los expedientes!

El Sr. González, que subió luego las escaleras del palacio del infante D. Sebastián, los volvió a mentar asegurando que él nada llevaba al Consejo, pero haciendo constar que podían llevar algo los otros ministros.

El Sr. Moret nos dió la noticia de que se iba a ocupar de varios indultos de carreteras, y el Sr. López Domínguez afirmó que sólo guardaba en cartera algunos expedientes, por lo que los expedientes de compra de material para el ejército.

El Sr. Montero Ríos dijo que llevaba los indultos de los reos sentenciados a muerte por las Audiencias de Valencia y Santander.

Por último, se presentaron juntos los señores Gamazo y Maura.

«Nosotros nada tenemos que decir, dijeron. No hemos pedido el Consejo, é ignoramos lo que se va a tratar en él.

«Aquí están los disidentes dijimos a nuestra vez, y nos marchamos nosotros de la Presidencia, pensando que el Consejo sería de gran resonancia, y que por la actitud de los señores Maura y Gamazo, probablemente quedaría en él planteada la crisis.

Bibliografía

Hemos recibido los números 290 y 291 de la importante revista económica, Gaceta de la Banca, que desde hace siete años viene publicándose en esta capital, bajo la dirección de nuestro querido compañero en la prensa don Joaquín G. Gamiz Soldado.

Publica al frente de los mismos los retratos del conocido industrial madrileño Sr. Vallejo y del embajador extraordinario de la República Argentina, Sr. Quesada, insertando interesantes trabajos de los insignes escritores Theary y Douglas, y curiosos artículos referentes a los Bancos hipotecarios de España, Español de la Habana, Compañía Madrileña de Electricidad, sociedad de los ferrocarriles de Madrid & Zaragoza y a Alicante y otros muchos de actualidad.

Cada día es mayor el éxito que logra esta importante revista, cuyo precio de suscripción son 10 pesetas al año.

DIVERSIONES

Circo de Colón.—Invencible ya la buena sociedad le que no hay por ahora en Madrid otro sitio de recreo donde se pueda ir, anoche se dio cita en el teatro de la plaza de Santa Bárbara para el very select madrileño, llenando por completo todas las localidades.

Entre los números más aplaudidos, justo es consignar a Mr. Max Hiru, el célebre domador de leones, y a Mr. Sandlow, que cada vez se arriesgan más con las fieras que presentan, hasta el punto que Mr. Max Hiru comete actos de valentía taneridad con la leona Diane, una de las fieras más terribles que hemos visto. ¡Bien, Mr. Max Hiru, continúe!

Mañana debata, con un trabajo de novedad, Mr. Spinelli Mak, y el sábado lo hará la célebre familia Noiset, que viene precedida de una gran rotación.

La empresa prepara para muy en breve un notable espectáculo, que ha de llamar poderosamente la atención, y en el que toman parte 120 muchachas.

Este nuevo número, que se presentará adornado con lujo inusitado y que ha de serreader por la original, llamará seguramente la atención del público.

Se aseguraba ayer en un centro frecuentado por artistas teatrales, que en la próxima temporada de invierno se presentará en la escena, a más del deseado dueto de un marqués muy conocido en el gran mundo, un joven abogado y periodista, hijo de una aristocrática familia de Andalucía, unido con vínculos de afinidad a personas muy cercanas a otras que representan los poderes del Estado.

De confirmarse la noticia, el almanaque de Gotha, dentro de poco, no contendrá otra cosa que el nombre de actores, si se siguen dando ari et ócratas, en las tablas.

La función que en el Liceo Rius debía celebrarse hoy a beneficio de la hermana del comandante D. Ramón Ferrández, fusilado en Girona, se verificará el sábado próximo. El programa es muy variado y notable.

Todo hace esperar que esta función dará los resultados que desamamos.

Apule.—Se nos dice que la empresa de este coliseo, viendo la distinción de las espectadores que frecuentan las últimas sesiones, prepara, por su gusto con el permiso de la superioridad y de los Padres de familia, algunas exhibiciones que dejarán aún más chiquita a la Bella idem.

Se trata, según hemos oído asegurar, de unos cuadros del género de la troupe Klamitz, recientemente autoludios en el Circo de París, pero más vivos.

LA BOLSA

PARIS 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,00—65,78. BONDRES 29.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 65,62. BUENOS AIRES 29.—Precio del oro en el día de ayer: 843,00.

Espectáculos para mañana

Apolo.—A las nueve.—La procesión egipcia. —Via libre.—Chateau Margaux.—El dúo de la Africana.

Gran circo de Colón.—A las nueve.—Una magnífica función en la que tomarán parte el valiente domador Marhim y Mille. Se douva con sus cuatro hermosos leones; además tomarán parte los principales artistas de la Compañía.

Sillas, 1,50 pesetas. Entrada general 60 céntimos.

MADRID

LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. C. García. Calle de los Caños, 1, bis.—1898.

Pensamientos, Anécdotas

Y CHISTES

GUAJIRAS

En tu puerta gime y llora un afligido pastor sin vista, porque de amor ciego le tienes, señora. Con tu vigor, bella aurora, quieres llevarte la palma robándome paz y calma, negándome hasta la fe; mas yo siempre te diré: «Tú me robastes el alma.»

Entré a servir un gallego que hacía poco tiempo había venido de la tierra, pero al que sus compañeros de servicio ya le habían dado algunas lecciones sobre el particular; y al tomarle por las noches al amo la cuenta de la compra, encontraba siempre como última partida doce cuartos, que, atendida la pésima letra y ortografía del farruco, traducida por tiza, que es una tierra blanca que sirve para escribir en las pizarras y limpiar algunos objetos de metal. Mas chequeándole que aquella compra se repitiera todos los días, le dijo al fin al gallego:

«Oyes, ¿quién te encarga que frigas diariamente estos doce cuartos de tiza?»

Y él le respondió, muy satisfecho:

«¿Qué, señor! si no es tiza, si es la siza que me han dicho los compañeros que me corresponde cada día por mis derechos en las compras.»

Yo me atrevo a ser soldado y a venir de Cuba a España nadando por mar salado; me atrevo a ser desertado, yo lo juro y no lo niego; ¿cúpido no me atrevo que allí están los importunos, yo me atrevo a matar uno y a casarme no me atrevo.

que estaban en las galeras de Brest venían ya marchando hacia París.

Su marcha fué un triunfo continuado, y los jacobinos de París les preparaban otro más brillante aún.

En vano los fuldoneses y los constitucionales protestaban enérgicamente por medio de Andrés Chenier, moderno Tyrteo de la moderación y del buen sentido, y por boca de Dupot de Nemours y del poeta Roucher, contra la ovación que se quería tributar a los asesinos del general Desilles; Collot-d'Herbois, Robespierre, los jacobinos, los franciscanos y hasta el Común de París, persistían tenaces en la idea de aquel triunfo, que, según ellos decían, debía servir para cubrir de oprobio a la corte y al general Lafayette.

La débil interposición de Petión, que parecía querer moderar el escándalo, no hacía sino aumentarlo.

Este hombre era el más á propósito para arrastrar al pueblo a los mayores excesos.

Su aparente virtud sólo servía para encubrir todas las violencias, y adornar con una apariencia de legalidad los atentados que no se atrevía a castigar.

Si se hubiese tratado de personificar la anarquía para introducirla en la municipalidad de París, difícilmente se hubiera hallado otro hombre más adecuado que Petión para desempeñar semejante encargo.

Sus correcciones paternales al pueblo oran otras tantas promesas de impunidad.

La fuerza siempre llegaba tarde para castigar, siempre había una excusa preparada para disculpar la sedición, y jamás faltaba una amnistía para el crimen.

El pueblo veía en su magistrado un cómplice de sus excesos y un esclavo de sus caprichos.

Si el pueblo apreciaba algo en él, era la libertad que tenía para mirarle con el más alto desprecio.

«La fiesta que se está preparando para recibir á esos soldados,—escribía Chenier,—quieren decir que es hija del entusiasmo general.

«Confieso desde luego que yo no veo ese decantado entusiasmo.

«Únicamente veo un corto número de hombres que se agitan mientras todos los demás están consternados ó permanecen indiferentes.

«Dicen que el honor nacional está interesado en esta reparación, pero á mí me cuesta mucho trabajo el entenderlo así; porque, á mi modo de ver, en este negocio no hay sino dos caminos que escoger: ó los Guardias nacionales de Metz, que apaciguaron la sedición de Nancy, son unos enemigos de la causa pública, ó los soldados de Chateaufieux son unos asesinos.

«Aquí no hay término medio.

«Ahora, ¿en qué interesa al honor de París el festejar á los asesinos de nuestros hermanos?

«Hay también otros políticos profundos que dicen: «Esta fiesta humillará á los que han querido cargar á la nación de cadenas.»

«¿Cómo?... ¡Para humillar á lo que ellos llaman un mal Gobierno, es preciso inventar unas extravagancias capaces de destruir toda especie de autoridad!

«¡Es indispensable recompensar á los que se rebelan contra las leyes, y coronar á unos satélites extranjeros por haber fusilado en un motín á una porción de ciudadanos franceses!

«Dicen que se cubrirán con un velo todas las estatuas que hay en las plazas por donde han de pasar esos hombres.

«¡Ah! Si esta odiosa orgía llega á verificarse, harán bien en cubrir con un crespón fúnebre, no las imágenes de los despo-

especio de corrupción y siempre dispuesta á cometer los crímenes más atroces, todas estas causas reunidas hacían que aquella ciudad fuese la más inquieta y que estuyese en mayor agitación que ninguna otra del reino.

Los clubs no cesaban de incitar á los marinos á que se insurreccionasen contra sus oficiales.

Los revolucionarios desconfiaban de la marina, cuerpo al cual, por su independencia no es tan fácil comprometer á tomar parte en los movimientos populares como al ejército de tierra.

La corte podía disponer de la marina como mejor le conviniese y volver sus cañones contra la Constitución.

El espíritu de disciplina, el aristocrático y el colonial, todos eran igualmente contrarios á los nuevos principios.

Así es que hacía ya mucho tiempo que todos los esfuerzos de los jacobinos tendían constantemente á introducir el desorden y procurar la desorganización de la escuadra.

El nombramiento de Mr. de Lajaille para el mando de uno de los buques destinados á ir á socorrer á Santo Domingo aumentó las sospechas que tenía el pueblo de Brest de la fidelidad de los oficiales de marina, y fué causa de que estallase la insurrección.

Los clubs designaban á aquel valiente marino como un traidor que iba á efectuar la contrarrevolución en las colonias.

Asaltado en el momento de su embarque por un grupo de más de tres mil personas, vióse muy pronto cubierto de heridas, y arrastrado enseguida por las calles, pudo libertar su vida merced á la heroica decisión de un hombre del pueblo que le escudó con su cuerpo y le arrancó de manos de sus asesinos, dando tiempo á que llegase un destacamento de la Guardia civil que sacó á entrambos de las garras de la muerte.

Mr. de Lajaille fué llevado á la cárcel

para satisfacer de este modo el furor del populacho.

Intútil fué que el rey mandase una orden á la municipalidad de Brest para que dispusiese que aquel inocente oficial volviese á desempeñar sus funciones; inútil la petición del ministro de Justicia para que se castigase aquel asesinato cometido en medio del día á presencia de toda la ciudad; inútil también el haber decretado un sable y una medalla de oro al generoso Lanvergent, que era el ciudadano que había salvado los días de Lajaille: el temor de otra nueva insurrección más terrible que la anterior, aseguraba la impunidad de los criminales y retenía en la prisión al inocente.

En vísperas de una guerra inminente, los oficiales de Marina asaltados á bordo por la insurrección y en los puertos por el asesinato, tenían tanto que temer del pueblo y de las tripulaciones de los buques como de sus mismos enemigos.

Procurábase fomentar iguales discordias en todas las guarniciones entre los oficiales y la tropa.

La insubordinación de ésta era á los ojos de los clubs la virtud principal del ejército.

Los oficiales se veían amenazados continuamente por las conspiraciones de los regimientos.

Las ciudades fortificadas eran un teatro continuo de sublevaciones militares, que siempre terminaban por la impunidad del soldado y por la prisión ó la emigración forzada de los oficiales.

La Asamblea, juez supremo y parcial, daba constantemente la razón á la indisciplina.

No pudiendo refrenar al pueblo, le hallaba con sus excesos.

En Perpiñán se vió otro ejemplo de lo que vamos diciendo.

En la noche del 6 de Diciembre, los oficiales del regimiento de Cambresis, que estaba de guarnición en aquel punto, fueron en corporación á casa de Mr. de Cho-

SUSCRIPCIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un mes... 1 pesetas. Provincias y Portugal, trimestre... 5. Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre... 18. Este mismo plazo en las naciones no convenidas... 30.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Solo se admiten en la cuarta plana y al final de la tercera a precios convencionales. —NUMEROS SUELTOS: El del día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá como se indica en la primera plana. REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO INTERNACIONAL 1, ARENAL, 1

Consulta permanente de ocho y media a siete de la tarde; los días festivos hasta las doce. Entre las múltiples, santos y modernas instalaciones electrostáticas, pneumo terapéutica, etc., etc., con que amaba este centro, una de las que más poderosamente llama la atención del público en general y de la clase media en particular, es seguramente la sección de inhalaciones (odoradas, balsámicas, trementinadas, sulfuradas de sulfuro, ioduro de sodio, de azo, oxígeno etc., etc.), y principalmente las de ozono, esta gas cuyos métodos de obtención tanto se han modificado desde las experiencias de Van Marum Schorberin hasta el día, y que nosotros obtenemos por un procedimiento especial, el de los *chubios eléctricos* con el tubo de M. Honouan hacen se este un agente poderosísimo en la curación de la *anemia, el asma, la clorosis, y una buena y racional medicación en la tuberculosis, tanto pulmonar como laríngea.* Tradicional es entre los médicos la célebre frase de no dar los más importantes patólogos contemporáneos: «Roloal de solloitos curado» el estomago de los tuberculosos.» En su consecuencia, aun cuando el ozono no tenga más indicación que la de aumentar el apetito, activado las combustiones orgánicas, bastaría este solo hecho para hacer su alogoré como medicación coadyuvante, sin los inconvenientes de la creosota, iodoformo, terpinol, guayacol, etc., é infinidad de medios que se usan para combatir tan terrible enfermedad, por presentarse sus efectos perniciosos sobre el estomago antes de ejercer su acción modificadora en el pulmón.

ACADEMIA POLITECNICA preparatoria para ingresar en las Academias militares y carreras especiales

DIRIGIDA POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS. Esta Academia cuenta con un buen número de profesores titulados y de probada competencia en las asignaturas que cada uno tiene a su cargo. Continúa abierta la matrícula de las clases de preparación para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Minas, Cuerpo pericial de Aduanas y cuerpo pericial de Contabilidad del Estado, creado por real decreto de 28 de Mayo de 1893.

LA EQUIDAD GRAN SASTRERIA DE TOMAS TREVIJANO

Gran surtido en géneros del reino y extranjeros. Casa especial en el corte de pantalones, trajes de curro y ropa de toroar. Privilegio exclusivo en la confección de capas. Premiado en la Exposición de sastres de 1881

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

Salinas Sulfuradas, Sulfato Sódicas, Hiposulfatadas, Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499. UNICAS EN SU ESPECIE A TODOS INTERESA SABER 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña. 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña. 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, extracciones de artesianos salitrosos. 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al saor. El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso domiciliario en bebida y lavatorio. Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ginecología Médica como reguladoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general. LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Depósito general por mayor, E. J. Chávarri—87, Atocha, 87—Madrid.

Linoleum UN CALCULO

Ahora, que se aproxima la época de colocar las esteras de verano, creemos útil hacer un pequeño cálculo sobre las ventajas del Linoleum y de su uso. La duración, del uno como del otro, es de diez a quince años, según la calidad, durante cuyo tiempo no necesitamos estar ni desahuciar, lo que significa un ahorro de 10 pesetas anuales. Resultado: en diez a quince años, por este concepto solo, nos ahorramos 100 ó 150 pesetas; lo que nos costó el Linoleum. Pero no es esta la mayor economía. Esta se consigue porque en los diez ó quince años tampoco hay que renovar el material, mientras la estera se habrá comprado tres ó cuatro veces en el mismo tiempo. Consecuencia: con la estera habremos gastado tres ó cuatro veces el coste del material; con el Linoleum una sola vez, guardándonos en el bolsillo lo que habíamos de gastar en el material estero. Es preciso reconocer, en presencia de estos datos, que la alfombra de Corcho (Linoleum) merece la preferencia del público, y se aconsejará lo tenores de algunas personas que no se ociden por cubrir sus habitaciones con Linoleum en la creencia de que les cuesta más que la estera, cuando en realidad se hace una considerable economía. No necesitamos insistir en las demás ventajas del Linoleum, la facilidad con que se limpia, sus elegantes dibujos que imitan la alfombra, el moqueta, etc., su resistencia, su durabilidad, su impermeabilidad, y por consiguiente, sus altísimas higiénicas cualidades, reconocidas por la ciencia. El Linoleum es la primera utilidad en cuartos de baño, pasillos, oficinas, tiendas, cuartos de baño, etc.

MADRONOPOLIS COLECCION DE CUADROS VIVOS

EMILIO PRIETO Y VILLARREAL Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio TRES PESETAS, franco de porte. Para los suscriptores a EL IDEAL, dos pesetas cincuenta céntimos.

BAZAR IBO 18, SAN BERNARDO, 18

PARA viaje, maletas, baúles, sacos de mano, neceseres de aseo, correas y demás artículos pertenecientes a este ramo, gran surtido a precios muy baratos. PER fermería de las marcas más acreditadas, gran surtido en toda clase de artículos; nuestra agua de Colonia es inimitable, a 4 pesetas el litro; frascos desde 0,5 céntimos. NOVE joyas de bisutería de oro, plata y diamantes, gran surtido. JUGUE tes, gran surtido; muchas novedades y precios muy baratos. BE lba; de nuestra fabricación; gran exposición; vestidos y desmodos con cabezas irrompibles y de bisutería; precios como fabricantes; expediciones a provincias con grandes descuentos. BAS tones, magnífico surtido y de novedad desde una peseta en adelante. ALGAS marinas frescas; porción para un baño cincuenta céntimos.

TENDEROS

En 6.000 reales se subarrienda una de las mejores tiendas de ultramarinos de esta corte. Inútil será ofrecer menos ni valarse de correderos. También hace falta buen encargado. Ríozos: Sr. Codras, Encarnación, 4, frutería. ¿HAY QUIEN COMPITA EN Jarabes por la España Unida, única Fábrica vejeada en esta plaza, Recoletos, 12. Los precios de las clases que garantizamos son: en clase corriente 1,75 frasco marca de litro; en primera, 2,25 idem; extra, 2,75. Jarabes y Agroz, clase especial, comprada en la casa, a 1,20 el litro completo, trayendo envase. (Desconfiad de los falsantes)

EL SALONCILLO

Espez y Riba, 16. Almuerzos, 10 rs.; comidas, 3 pesetas y cenas 1,50 de 11 a 2 noche. Todo servicio superior.

LUIS CRESPO

Calles de Hortaleza, 27, entre Anselmo y...

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilíticos, comezónes de la yterupciones, granos, diviesgos y cuantas afecciones de la crinidad de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refresco que a todos conviene y a nadie perjudica.

MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS (Puerta del Sol, núm. 6) Exijase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia activa, según compruebe su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Útil como medicamento. Frasco, 350 pesetas. Único depósito en Madrid, en la calle de San Mateo, 12, entre Anselmo y...

ACADEMIA PREPARATORIA para carreras del Estado

Este Centro de enseñanza, que en el poco tiempo que lleva de existencia ha alcanzado tan brillante éxito, admite en cualquier época del año alumnos internos y externos que se hallen en el caso de emprender los estudios preparatorios para cualquiera de las carreras del Estado. El Establecimiento dispone de un profesorado idóneo y numeroso encargado de la enseñanza de las asignaturas de su mayor competencia, condición indispensable para el mayor aprovechamiento y solidez de las enseñanzas. Los que deseen adquirir más detalles e informaciones, se dirijan a su Director DON ENRIQUE PRIETO VILLARREAL, calle de María Abadía, 10, antigua fonda de Cuevas, en Valladolid.

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

UNA SEÑORA INGLESA DE searía dar lecciones a domicilio. También acompañaría a una familia que se ausente de Madrid. Tiene buenas referencias. En esta redacción informarán.

FOLLETIN DE «EL IDEAL»

llet, comandante general del distrito, á instalarle á que se retirase de la ciudadela, porque estaban informados de que se tramaba una conspiración en los regimientos, en la que, á llevarse á cabo, podía peligrar su vida. Venido por las instancias de la oficialidad, comendó el general en trasladar se á la ciudadela. Los oficiales se presentaron entonces en los cuarteles é intimidaron á la tropa la orden de trasladarse con ellos inmediatamente á dicha fortaleza. Los soldados contestaron que no obedecerían otra voz que la de Mr. Desbordes, cuyo patriotismo les inspiraba la más completa confianza. Este llegó en aquel mismo instante, y leyó á la tropa la orden del general; pero en su acento, en la expresión de su semblante y en su mirada conoció aquella que su fieliente coronel protestaba tácitamente contra la orden que la ley de la disciplina le obligaba á comunicar. Los soldados comprendieron perfectamente aquel lenguaje mudo. En seguida empezaron á gritar diciendo que no querían salir del cuartel, porque estaban destinados allí por el Ayuntamiento. La Guardia nacional se unió á los soldados, y juntos empezaron á patrullar por la ciudad. Los oficiales se encerraron todos en la ciudadela. Entonces empieza el fuego desde las murallas, y el teniente coronel Desbordes, á la cabeza del regimiento y acompañado de la gendarmería y de la Guardia nacional, sube á la ciudadela y se apodera de ella. Los oficiales de Cambresis quedan prisioneros; sólo uno logra escaparse, y éste, desesperado por lo que había sucedido, se levanta la tapa de los sesos muy cerca ya de la frontera de España. Extiéndose en seguida el acta de senagación contra el desgraciado general Cho-

LOS GIRONDINOS

en las mismas puertas de la ciudad, había logrado por fin desarmar á los sediciosos. Este modo tan vigoroso de restablecer el orden había sido aplaudido entónces por todos los partidos, y había cubierto de gloria al general y de vergüenza á los soldados amotinados. Suiza, en sus capitulaciones con Francia, se había reservado el derecho de juzgar á los soldados de su nación según sus leyes federativas. Este país, esencialmente militar, había hecho juzgar militarmente al regimiento de Chateauxviex. Los veinticuatro soldados motores del alboroto fueron condenados á muerte y ejecutados inmediatamente en expiación de la sangre vertida por ellos y de la fidelidad violada. Los demás fueron diezmados, y cuarenta y uno enviados á las galeras de Brest. La amnistía concedida por el rey á todos los crimines políticos que se habían cometido durante las disordias civiles no podía aplicarse de derecho á estos soldados extranjeros. El derecho de perdonar no compete sino al que tiene el de castigar. Sentenciados aquellos soldados por la jurisdicción helvética, ni el rey ni la justicia podían invalidar aquel juicio ni anular sus efectos. El rey, á instancias de la Asamblea, había pedido, sin embargo, aunque en vano, á la Confederación suiza que concediese el perdón á aquellos infelices. Esta infructuosa negociación sirvió de texto á los jacobinos y á la Asamblea nacional contra Mr. de Montmorin. En vano trató éste de justificarse, alegando la imposibilidad de obtener semejante amnistía de Suiza, precisamente en una época en que, agitado también aquel país, trataba de restablecer la subordinación por medio de unas leyes draconianas. «Con que nos veremos forzados—do-

OTRO CRISTO Y ALGO, HABIENDO

recibido de su Dios una peseta para que comprara dos cuartos de hilo, los tres, sin que dijese nada de la cantidad, cuando preguntándole aquella por la vuelta, la contestó: —¿Qué va ya, señorita? —La que te sobró de la peseta que te di. —Pero si se ha justado todo. —¿Cómo te atreves a comprar dos cuartos de hilo? —Pues la cuenta es bien clara, porque dos del hilo y del hilo dos, son cuatro; cuatro y cuatro son ocho; cuatro por ocho son treinta y dos, y dos del hilo, treinta y dos, son cuarenta y cuatro, que es la peseta. Iba un mozo de cordel gallego con un hermoso ramillete de dulces que estaban de regalo á cierto caballero, y al pasar por una esquina donde se hallaba parado uno de esos guardianes de oficio, que se entretienen por broma en hacer hablar al prójimo, se le puso delante, ordenándole que se parase. Obsecó el gallego, y entónces, prevaleciendo así el de que llevaba ambas manos ocupadas en sostener el plato, empezó con mucha calma á desbrochar los botones del pantalón; por más que el gallego se defendía de palabra y con los pies, del modo que le era posible, para no destrozarse el ramillete; siendo el resultado que los pantalones, una vez sueltos, cayeron á los pies, quedándole hechos como grillos, sin dejarle andar, en tanto que el viento agitaba el pañal de la camisa, que había quedado al aire libre, comido de las risas y vayas de los muchachos y transeúntes, que siempre se gozan en el mal ajeno.